

## Una gran victoria para los Derechos de Inmigrantes

por Jerry Grzeca y John Sesini, mayo de 2010

Inmigrantes que se declaran culpables de cargos criminales en los Estados Unidos podrían enfrentar consecuencias extremas debido a lo duro que son nuestras leyes de inmigración actuales, pero a partir del 31 de marzo 2010, inmigrantes tienen algo de esperanza.

En este día, el Tribunal Supremo emitió una decisión histórica en el caso de *Padilla contra Kentucky*, al considerar que los abogados de defensa criminal deben avisar a los acusados que no son ciudadanos de Estados Unidos de las consecuencias de inmigración de su declaración de culpabilidad. Grupos defensores de derechos de los inmigrantes y de la justicia penal por igual han celebrado esta victoria.

José Padilla, un nativo de Honduras y un condecorado veterano de la Guerra de Vietnam, ha sido un residente permanente de los Estados Unidos durante 40 años. Padilla, un conductor de camiones, fue detenido en una estación de pesaje en Kentucky y le dio permiso al agente de policía para registrar su camión. La policía arrestó a Padilla por posesión y distribución de marihuana. Siguiendo el consejo de su abogado, Padilla se declaró culpable de los cargos relacionados con drogas a cambio de una sentencia menor. Su abogado le aseguró que su declaración no afectaría su estatus migratorio, pero su abogado estaba equivocado.

Padilla afirmó que antes de su declaración, su abogado no le advirtió sobre la posibilidad de la deportación, de hecho, le dijo a Padilla que "no tiene que preocuparse de [su] estatus migratorio ya que ha estado en el país por tanto tiempo." Una vez que Padilla se enteró del mandato de deportación, trató de retirar su declaración de culpabilidad, alegando que había sido denegado" asistencia efectiva de un abogado. El Tribunal Supremo de Kentucky falló en contra de él, concluyendo que el derecho constitucional a un abogado no se extiende a cuestiones que quedan fuera del caso criminal a la mano. Pero el 31 de marzo de 2010, Padilla recibió una buena noticia: el Tribunal Supremo de los Estados Unidos no estuvo de acuerdo en una votación 7-2.

Sin asesoría legal adecuada, el estimado de 13 millones de inmigrantes que actualmente viven legalmente en los Estados Unidos pueden enfrentar la deportación si alguna vez son condenados por algún delito. Incluso los individuos acusados de delitos menores podrían ser deportados a países donde no tienen familia o que tal vez ni siquiera hablan el idioma nativo.



Podrían ser obligados a dejar atrás a sus familias para siempre.

El razonamiento adoptado en el caso *Padilla* determinó que la deportación es una pena demasiado extrema, y que las personas extranjeras poseen un derecho constitucional a recibir asesoría legal en referencia a las consecuencias migratorias si es que deciden declararse culpables a los cargos. Todos los abogados de defensa criminal se deberán mantener a un estándar más alto para proveer asesoramiento legal competente sobre las posibles consecuencias de inmigración de las condenas penales. Abogados de defensa criminal deben trabajar en conjunto con abogados de inmigración en sus jurisdicciones para considerar cuidadosamente las cuestiones de inmigración, al mismo tiempo que están preparando los casos de sus clientes para su resolución.

La decisión en el caso *Padilla* representa un logro espectacular para los derechos de los inmigrantes en los Estados Unidos, el Tribunal Supremo de Justicia ha reconocido por fin los efectos que las condenas penales pueden tener sobre los no ciudadanos, sus familias y sus comunidades.

Mientras celebramos esta victoria, sigamos trabajando juntos para asegurar que todos los inmigrantes estén protegidos y reciban asesoría legal respecto a las sutilezas legales que resultan de una condena penal. Para obtener más información sobre este caso u otros asuntos de inmigración, por favor póngase en contacto con Grzeca Law Group en (414) 342-3000 o visite nuestro sitio web en [www.grzecalaw.com](http://www.grzecalaw.com).